

Índice de Desbalance
Macroeconómico

Por: Carolina Arteaga Cabrales
Carlos Huertas Campos
Sergio Olarte Armenta

Núm. 744
2012

Borradores de ECONOMÍA



ta - Colombia - Bogotá - Col

Índice de Desbalance Macroeconómico¹

Carolina Arteaga Cabrales
(marteaca@banrep.gov.co)

Carlos Huertas Campos
(chuertca@banrep.gov.co)

Sergio Olarte Armenta
(solartar@banrep.gov.co)

Resumen

La reciente crisis financiera internacional volvió a dar relevancia a la formación de ciertos desbalances macroeconómicos que pueden aumentar las vulnerabilidades de una economía frente a choques adversos. En el caso de las economías emergentes, flujos elevados de capital podrían exacerbar estos desequilibrios e intensificar sus efectos negativos. Así, este trabajo se enfoca en cuatro variables que la literatura económica ha identificado como generadoras de señales en la formación de desbalances macroeconómicos: la cuenta corriente, la tasa de cambio real, el crédito y los precios de la vivienda. Para cada una de ellas se calcularon desviaciones sobre sus medidas de largo plazo y a partir de su componente principal se construyó un Índice de Desbalance Macroeconómico (IDM). El IDM para Colombia, al igual que un índice similar para 10 países, mostró que en 21 episodios de crisis estudiados, se presentaron desbalances macroeconómicos y se observó una relación positiva entre el nivel acumulado del IDM y la probabilidad de crisis a un año.

Palabras clave: Vulnerabilidad, cuenta corriente, tasa de cambio real, precio de la vivienda, crédito

Codigo JEL: E32, F32, F41

¹ Los resultados y opiniones son responsabilidad exclusiva de los autores y su contenido no compromete al Banco de la República ni a su Junta Directiva. Agradecemos las sugerencias y comentarios de Luis Fernando Melo y Norberto Rodríguez, y la valiosa colaboración de Juan Sebastián Amador.

I. Introducción

La reciente crisis financiera internacional volvió a dar relevancia a los desbalances macroeconómicos globales y locales que generan o aumentan las vulnerabilidades de una economía frente a un choque adverso, y que pueden contribuir a que se presenten crisis futuras. En esta línea de investigación, la literatura ha identificado varios desequilibrios que han precedido a caídas en el producto, tales como excesos de crédito, sobrevaloraciones en los precios de los activos, elevados déficits de cuenta corriente o desalineamientos en la tasa de cambio real, entre otros².

Por lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo construir un Indicador de Desbalances Macroeconómicos (IDM) para Colombia, utilizando algunas de las variables que identifica la literatura de alerta temprana. Los pasos que se siguieron fueron los siguientes:

Las variables utilizadas para calcular el indicador son: la cuenta corriente, la tasa de cambio real, los precios de la vivienda y el crédito.

- Para cada variable se intentó tener tres medidas de largo plazo, donde la más sencilla es la resultante del filtro de Hodrick Prescott (HP). Otra surge a partir del vector de cointegración de un modelo VEC, teniendo en cuenta los principales fundamentos que explican cada variable. La última se obtuvo con datos de panel para varios países con el fin de tener mayor representatividad y comparabilidad internacional. Debido a restricciones de información para algunas de las variables no se pudo aplicar las tres metodologías (Sección II).
- Se calculó la distancia entre el valor observado y sus medidas de largo plazo. El promedio simple de estas brechas para cada variable representa su serie de desbalance (Sección II)
- Para poder compararlas, las cuatro series de desbalances se estandarizaron y posteriormente el IDM se calculó como su promedio ponderado. El peso de cada una se obtuvo con la metodología de componentes principales (Sección III).

Una propiedad deseable del anterior indicador es que niveles positivos antecedan a las crisis financieras. Para verificar esta propiedad se construyó el IDM para 11 países utilizando como medida de largo plazo el filtro de HP. Al tiempo se definió crisis como la caída anual del PIB trimestral por dos trimestres consecutivos. Los resultados, que se presentan en la sección IV, muestran que de las 21 crisis, todas fueron antecidas por valores positivos del IDM. Adicionalmente, a partir de ciertos niveles acumulados del Indicador, aumentos en el IDM incrementan la probabilidad de que se presente una crisis en el siguiente año.

² Ver Kaminsky, Lizondo y Reinhart (1998) o Tenjo y López (2010).

Por último es necesario resaltar que el IDM resulta de la estimación de variables no observables. Ello implica que no se pueda obtener los errores de pronóstico ni los niveles de confianza para un rango determinado. En la sección III se enumeran otros aspectos a tener en cuenta al momento de querer utilizar el IDM como una herramienta adicional de política económica.

II. Desequilibrios macroeconómicos

En economías emergentes, la teoría económica argumenta que la entrada de capitales trae consigo efectos positivos inherentes a la transmisión de conocimiento e incrementos en la productividad. No obstante, autores como Calvo (2011) y Agosin y Huaita (2009) sugieren que estos flujos también pueden contribuir a formar desequilibrios. Ingresos persistentes de capital también se asocian con apreciaciones reales y con un significativo deterioro en la cuenta corriente. Estos periodos también suelen estar acompañados de un incremento en la oferta de crédito y de una sobrevaloración en los precios de los activos. Trabajos como el de Reinhart y Reinhart (2009) muestran cómo posterior al auge de capitales, se pueden presentar crisis cambiarias y financieras.

A continuación se calculan los desequilibrios para la cuenta corriente, la tasa de cambio real, los precios de la vivienda y el crédito. Para tal efecto, en cada una de ellas se estiman medidas de largo plazo y se miden las brechas como distancia entre la serie observada y dichas estimaciones. El desequilibrio para cada variable resulta del promedio simple de las brechas.

II.1 La cuenta corriente (CC) y medidas de sostenibilidad:

El déficit en la CC representa una acumulación de obligaciones en un periodo de tiempo (trimestre, año, etc.) de un país con el resto del mundo. La sostenibilidad del déficit en la CC depende de los fundamentales que soportan los ingresos presentes y futuros de la economía. Así por ejemplo, si la ampliación del déficit en la CC obedece a una caída en el ahorro y no a una mayor inversión, ello podría ser consecuencia de un gasto público excesivo o de un consumo elevado e insostenible.

No obstante, un periodo de déficit en la CC también puede ser el resultado de una mayor inversión dirigida a tecnología, que lleve a aumentos en la productividad y contribuya con una senda de crecimiento sostenible. De igual forma, puede ser un indicador de un comercio intertemporal adecuado, atribuible a un choque pasajero o a un cambio demográfico.

En la historia, varios periodos de déficits elevados y persistentes en la CC han sido relacionados con posteriores crisis cambiarias y con choques negativos al producto. Ejemplo de dichas crisis fueron las presentadas en Chile y México (1980), en Reino Unido y los países nórdicos (finales de 1980), México y Argentina (mediados de 1990), en los países de Asia Oriental (finales de 1990) y los países del este de Europa (2009). Sin embargo, la experiencia también indica que grandes desequilibrios externos no implican necesariamente que una crisis se aproxime. Por lo anterior, en esta sección se presentan tres metodologías que intentan evaluar la sostenibilidad de la CC.

II.1.a CC como relación de largo plazo entre ingresos y egresos³

En esta metodología la sostenibilidad de la CC se sustenta en la relación de largo plazo que debería existir entre los ingresos y los egresos de la misma. Si dicha relación, en promedio, es uno a uno y la diferencia entre estas dos variables es cero, se dice que la CC es sostenible en sentido estricto. En términos estadísticos, se debe encontrar que los ingresos y egresos de la CC deben estar cointegrados con un vector [1,-1] y sin constante. Si el vector de cointegración existe pero es diferente al anterior o la constante es diferente de cero, se dice que la CC es sostenible pero en sentido débil.

El modelo que justifica la anterior definición parte de la restricción presupuestal de un hogar con vida infinita (1), que puede pedir prestado y otorgar préstamos libremente en el mercado internacional:

$$C_0 = Y_0 + \Delta B - I_0 - r_0 B_{-1} \quad (1)$$

Donde C_0 representa el consumo actual, Y_0 es el PIB más las transferencias netas (TR), I_0 la inversión, r_0 la tasa de interés sobre los activos externos netos, $\Delta B = B_0 - B_{-1}$ es el cambio en la deuda neta con el extranjero y B_{-1} es el stock neto de la deuda externa del país un periodo atrás.

La cuenta corriente se define como $CC_0 = BC_0 + TR_0 - r_0 B_{-1} = X_0 - M_0 + TR_0 - r_0 B_{-1} = Y_0 - r_0 B_{-1} - C_0 - I_0$,⁴ donde BC es la balanza comercial: exportaciones (X) menos importaciones (M). Partiendo de lo anterior y definiendo el factor de descuento como $\mu_t = \prod_{s=1}^t [1/(1+r_s)]$, la restricción inter-temporal de (1) para todos los periodos puede ser escrita como:

$$B_0 = \sum_{t=1}^{\infty} \mu_t BC_t + \lim_{n \rightarrow \infty} \mu_n B_n \quad (2)$$

³ Baharumshah et al (2003)

⁴ Según cuentas nacionales la CC es la resta entre del ahorro y la inversión, por lo que usando (1) el ahorro se define como $S = Y_0 - r_0 B_{-1} - C_0$.

Si el último término en (2) es igual a cero, la deuda del país sería igual al valor presente del déficit (o superávit) comercial futuro. Por el contrario, si dicho término es mayor que cero podrían darse dos opciones: i) que B_0 sea positivo y entonces el país podría estar generando una deuda no sostenible o ii) que B_0 sea negativo y entonces el país estaría tomado decisiones no óptimas en el sentido de Pareto⁵.

Para evaluar la ecuación (2), empíricamente lo que se intenta verificar es que la historia de la CC refleje una relación de largo plazo entre los ingresos y egresos que la componen. Así, si la tasa de interés real es estacionaria, $X_t \sim I(1)$ y $M_t \sim I(1)$, y con otros supuestos adicionales, Husted encuentra la siguiente ecuación a valorar:

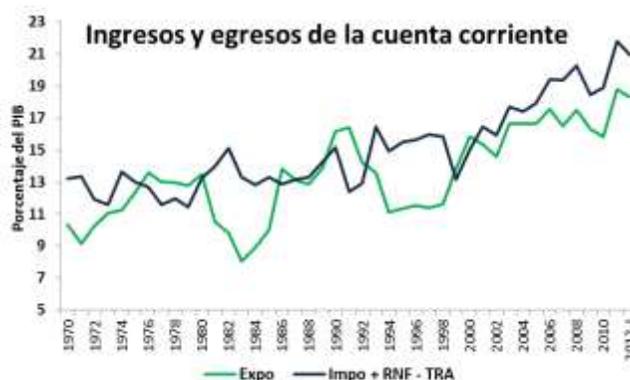
$$M_t^* = \alpha + \beta X_t + e_t \quad (3)$$

En la anterior ecuación se supone que en una economía pequeña y abierta los egresos son endógenos a los ingresos, donde $M_t^* = (M_t + r_t B_{t-1} + TR_t)$ son las importaciones de bienes y servicios más los pagos netos de intereses y las transferencias netas. La condición necesaria (sentido débil) de la economía para satisfacer su restricción presupuestaria intertemporal, es que el error de la estimación sea estacionario: $e_t \sim I(0)$. Lo que es análogo a encontrar un vector (α, β) tal que la CC sea estacionaria:

$$CC_t = M_t^* - \alpha - \beta X_t = e_t \quad (4)$$

La condición necesaria y suficiente (sentido estricto) que satisface la restricción presupuestaria intertemporal se da cuando $(\alpha, \beta) = (0, 1)$ y $e_t \sim I(0)$. En otras palabras, si X y M^* están cointegrados con el vector $b = (1, -1)$, entonces se dice que la economía satisface de forma fuerte su restricción presupuestal intertemporal en el largo plazo.

Grafica 1



⁵ Husted, (1992).

En el Gráfico 1 se muestra los ingresos y egresos de la CC para el periodo 1970-2012. De acuerdo con estos, los ingresos por exportaciones han sido consistentemente inferiores a los egresos, lo que se traduce en un déficit en la CC promedio de 1.6% del PIB para el periodo. Adicionalmente, a partir de 2000 la pendiente positiva de los egresos es más pronunciada.

En el cuadro 1 se muestran las pruebas de cointegración entre (X_t, M_t^*) después de haber verificado que las series son $I(1)$ (ver anexo). De acuerdo con ellas, tanto la prueba de la traza como la de máximo valor propio (*eigenvalue*) indican la presencia de cointegración al 5% de significancia. La estimación de la relación de cointegración se muestra en la ecuación (5):

Cuadro 1

Prueba de cointegración				
Núm de vectores de cointegración	Estadístico			
	Eigenvalue	de la traza	Prob (EV)	Prob (Traza)
Ninguno	0.3362	16.3911	0.0227	0.0366
Máximo 1	0.0000	0.0019	0.9623	0.9623

$$0 = 1.26 + 1M_t^* + 1.21X_t \quad (5)$$

(0.22)

Según la definición, la CC de Colombia ha sido sostenible en “sentido débil”, es decir, en el periodo considerado los ingresos y egresos no se desviaron el uno del otro persistentemente. Las pruebas no permitieron aceptar la hipótesis $(\alpha, \beta) = (0, 1)$, lo que sugiere que en Colombia no se cumple la condición de sostenibilidad en el sentido estricto.

Como la CC de largo plazo $\{\overline{CC}\}_t$ debe ser estacionaria, una posibilidad para estimar su sendero es representar la CC observada como en (6), es decir, como la suma entre la \overline{CC}_t y desalienamientos entre los egresos sostenibles (M_t^*) y sus valores registrados (M_t). Los egresos sostenibles (7) se definen como aquellos que tienen una relación positiva de largo plazo con los ingresos (X_t):

$$CC_t = \overline{CC}_t + M_t^* - M_t \quad (6)$$

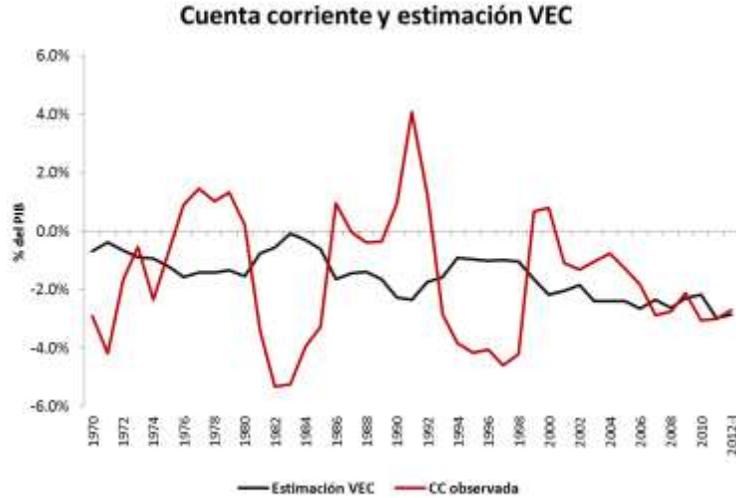
$$M_t^* = \alpha + \beta X_t + e_t \quad (7)$$

Remplazando (7) en (6) y utilizando el hecho que $CC_t = X_t - M_t$, la \overline{CC}_t sería:

$$\overline{CC}_t = -\alpha + (1 - \beta)X_t - \varepsilon_t \quad (8)$$

El Gráfico 2 muestra la estimación que surge de aplicar el vector de cointegración estimado, es decir, aquel nivel de CC estacionaria ($CC^* \sim I(0)$) en el periodo considerado. Es importante anotar que esta estimación no tiene en cuenta la deuda contraída al inicio de la muestra y tampoco permite sostener déficits actuales con superávits futuros por fuera de la muestra.

Grafica 2



II.1.b CC sostenible según estimación de panel de datos⁶.

La información se refiere a países en desarrollo, lo cual permite ver la relación que ha tenido la CC con sus fundamentos a través del tiempo y entre países que comparten características similares. La muestra incluye datos de 38 países en desarrollo para los años comprendidos entre 1970 a 2008. A continuación se describen cada uno de los determinantes que se usó y el signo esperado:

- Balance fiscal: una mejora de este indicador tiene un efecto positivo sobre la CC. En el largo plazo el menor nivel de gasto o mayor nivel de impuestos disminuye el consumo y por tanto aumenta el ahorro.
- Activos externos netos (AEN): Lee et al. (2008) identifican dos efectos opuestos, uno positivo debido que un incremento del nivel de AEN genera un mayor ingreso de intereses; el efecto negativo se debe a que los países tienden a generar mayores déficits comerciales en respuesta al aumento de los AEN. No obstante estos autores aclaran que se debería esperar un efecto neto positivo en línea con lo que predicen diversos modelos macroeconómicos en economía abierta.
- Ingreso relativo: cociente del ingreso per cápita de cada país con respecto al de Estados Unidos. Este cociente es un indicador del estado de desarrollo económico. Esta variable también se incluye al cuadrado con el fin de controlar posibles no linealidades en la relación entre el ingreso relativo y la CC. Siguiendo a Chinn y Prasad (2003), la relación esperada tiene forma de U puesto que los países inicialmente necesitan altos niveles de

⁶ Arteaga et al (2011)

endeudamiento para desarrollarse pero en etapas posteriores de desarrollo aumentan su nivel de AEN. Esta dinámica va en línea con la hipótesis de etapas de desarrollo.

- Variable demográfica: en países en desarrollo con altas tasas de natalidad, estas variables demográficas juegan un papel importante ya que el tamaño de la población que no está en edad de trabajar es alto comparado con el de la población en edad de trabajar. Para esta variable se espera que la relación con la CC sea negativa ya que una mayor proporción de población dependiente económicamente reduce el ahorro nacional y por tanto produce un deterioro de la CC. En la estimación se incluye la proporción de la población menor a 15 años y mayor a 65 con respecto al total de la población en edad de trabajar.
- Volatilidad de los términos de intercambio (TI): Esta variable es importante en la determinación de las fluctuaciones de mediano plazo de la CC ya que los agentes la tienen en cuenta para la toma de decisiones de consumo y ahorro. De esta forma, si existe un nivel mayor de volatilidad los agentes incrementan su ahorro para suavizar su consumo frente a mayor incertidumbre acerca de sus ingresos futuros. Desde este punto de vista, el signo esperado de la relación es positivo. No se incluye el nivel de los términos de intercambio puesto que al ser índices se eliminaría la dimensión transversal del panel, adicionalmente, el efecto de variaciones en el nivel de los TI se recogen en buena parte en los AEN, por esta razón no se incluyen como una variable explicativa adicional.

En la ecuación (9) y en el Gráfico 8 se muestra la estimación de la CC sostenible de acuerdo con sus fundamentales.

Gráfico 3



$$CC_t = -0.027 + 0.243balfiscal + 0.031AENPIB + 0.262ING^2 - 0.121DEMOG + 0.038VOLTINT \quad (9)$$

II.1.c CC según AEN sobre PIB en un nivel de tendencia

En esta alternativa, la CC sostenible se define como aquella que mantiene la razón de AEN a PIB en su valor de largo plazo. Lo anterior es equivalente a una posición de balanza de pagos donde el déficit de CC es compensado por flujos sostenibles de capital internacional.

Siguiendo a Edwards (2005), una manera de determinar esta CC^* sostenible es suponer una razón de posición de inversión internacional neta (PII) a PIB en su nivel de tendencia. En otras palabras, que la tasa de crecimiento del PIB en dólares debe ser igual a la tasa de crecimiento de los pasivos internacionales netos. Dado que el déficit de CC corresponde al cambio en la PII, esto se traduce en:

$$\frac{\Delta PII}{PII} = \frac{CC^*}{PII} = g + \pi - \Delta e \rightarrow \frac{CC^*}{PIB} = (g + \pi - \Delta e) \frac{PII}{PIB} \quad (10)$$

Donde g es la tasa de crecimiento real del producto, π es la inflación y Δe es la tasa de depreciación nominal; todas ellas en su nivel de tendencia. Si además se supone que se cumple la paridad de poder de compra relativo (PPCR), $\pi - e = \pi^*$, donde π^* es la inflación externa relevante, la expresión anterior se simplifica a:

$$\frac{CC^*}{PII} = g + \pi^* \rightarrow \frac{CC^*}{PIB} = (g + \pi^*) \frac{PII}{PIB} \quad (11)$$

Para calcular CC^*/PIB en (11) se utilizó la serie de crecimiento potencial de Colombia⁷ como los valores g . En el caso de π^* y PII/PIB , se refiere al filtro de HP aplicado en su orden a la inflación de socios comerciales y a los AEN/PIB (Gráfico 4).

Gráfico 4



⁷ Estimada por el equipo técnico del Banco de la República y publicada en el Informe sobre Inflación.

En conclusión, las tres medidas de CC de largo plazo surgen de: i) una relación de largo plazo entre sus ingresos y egresos aplicando modelos VEC ii) la que resulta de sus fundamentales macroeconómicos con una metodología de datos de panel aplicada a varios países y iii) la que asume unos AEN en sus niveles de tendencia en donde se usa principalmente el filtro de HP. Para cada una de ellas se calculó la brecha (observado menos CC de largo plazo) y el promedio de estos resultados se utilizó como una estimación del desequilibrio en la cuenta corriente (Gráfico 5).

Gráfico 5



II.2 Tasa de cambio real (TCR) y medidas de largo plazo (TCRLP)

La TCR compara el precio de una canasta de bienes y servicios en la misma moneda. Como indicador de precios interno (P) y externo (P^*) se utiliza generalmente el Índice de Precios al Consumidor (IPC). La tasa de cambio nominal (E) se refiere al número de unidades monetarias locales que se requieren para adquirir otra unidad monetaria externa (12). En la ecuación (13) se muestra su definición y en la (9) los cambios en logaritmos.

$$TCR_t = \frac{E_t P_t^*}{P_t} \quad (12)$$

$$q_t = e_t + \pi_t^* - \pi_t \quad (13)$$

En las siguientes secciones se supondrá que la proporción de bienes y servicios no transables en el IPC es α y la de transables es $1 - \alpha$. El mismo supuesto se hará para el país externo el cual se notará con (*). Así, la inflación del país local (π) y la del extranjero (π^*) en la ecuación (13) puede

expresarse como una combinación lineal del cambio en los precios de estas dos canastas: transables (T) y no transables (N):

$$\pi_t = \alpha\pi_t^N + (1 - \alpha)\pi_t^T \quad (10 a) \quad \pi_t^* = \alpha^*\pi_t^{N*} + (1 - \alpha^*)\pi_t^{T*} \quad (14 b)$$

En algunas economías, desalineamientos prolongados de la TCR de su nivel de largo plazo (TCRLP) han antecedido a crisis de balanza de pagos o a choques negativos al crecimiento económico⁸. La situación registrada en Colombia a finales de los años noventa fue un ejemplo de ello, en donde posterior a una fuerte apreciación real, en parte como respuesta a un elevado ingreso de capitales, se presentó un cierre acelerado de la CC, una caída del producto y un aumento en el desempleo.

En este contexto, desviaciones significativas y prolongadas de la TCR de la TCRLP podrían indicar la formación de un desbalance macroeconómico, que traería consecuencias negativas sobre la estabilidad económica de un país. Por ello, a pesar de que la TCRLP sea una variable no observable, es importante contar con metodologías para evaluar sus posibles desalineamientos.

La literatura económica ha encontrado diferentes formas de definir y aproximarse al concepto de TCRLP, dentro de los cuales se encuentran: la PPCR, el “*Behavioral Equilibrium Exchange Rate*” (BEER), y el “*Fundamental Equilibrium Exchange Rate*” (FEER). A continuación se hará un breve resumen y se elegirá una metodología para evaluar la TCRLP según cada uno de ellos.

II.2.a La Paridad del Poder de Compra Relativa (PPCR)

La PPCR establece que la variación en la tasa de cambio nominal de un país (e)⁹ está determinada por la diferencia entre los cambios de precios de los bienes T que produce cada uno de ellos (ver ecuación (11) y (12)):

$$e_t = \pi_t^T - \pi_t^{T*} \quad (15 a) \quad \rightarrow \quad e_t + \pi_t^{T*} - \pi_t^T = 0 \quad (15 b)$$

Si el supuesto dado en (15 b) se incluye en la ecuación (13), junto con (14 a) y (14 b) se obtiene:

$$q_t = e_t + \alpha^*\pi_t^{N*} + (1 - \alpha^*)\pi_t^{T*} - \alpha\pi_t^N - (1 - \alpha)\pi_t^T \quad (16 a)$$

$$= \underbrace{e_t + \pi_t^{T*} - \pi_t^T}_{PPCR} + \underbrace{\alpha^*(\pi_t^{N*} - \pi_t^{T*}) - \alpha(\pi_t^N - \pi_t^T)}_{Efecto Balassa Samuelson y otros^6} \quad (16 b)$$

⁸ Ver por ejemplo Kaminsky, Lizondo y Reinhart (1998) o Caputo y Nuñez (2008)

⁹ La tasa de cambio se expresa como número de unidades de moneda local que se deben dar por una unidad del país foráneo. Así, e se refiere a la devaluación nominal de la moneda local en términos de la extranjera.

¹⁰ Los otros efectos hacen referencia a factores que alteren la demanda relativa entre bienes transables y no transables, como cambios en el ingreso nacional, choques exógenos de gasto público entre otros.

El primer término de la ecuación (16 b) se refiere a la PPCR, el cual debería ser igual a cero siempre y cuando no existan choques de corto plazo que la alejen de esta condición. El segundo término, es un componente que varía fundamentalmente con los cambios en la demanda relativa entre T y N o por cambios en la productividad.

En el caso de la demanda relativa entre los dos tipos de canastas, la de N depende principalmente de cambios en el ingreso nacional, de la tasa de interés real y de choques exógenos, como por ejemplo, aumentos no esperados en el gasto público. Si todos estos generan en conjunto un mayor gasto, la demanda de T y N aumentaría. Sin embargo, en una economía pequeña y abierta, la demanda de T puede ser abastecida desde el exterior, mientras que la de N solo puede suplirse internamente. Por esta razón, se incrementa el precio relativo N/T y se ejerce presión al alza sobre los salarios reales del sector N. El efecto final sería una apreciación de la TCRLP

Por otro lado, en un escenario de pleno empleo y perfecta movilidad laboral¹¹, los salarios de los sectores T y N tienden a igualarse ($w^T = w^N$) y los cambios en la productividad afectan el precio relativo T/N. Por ejemplo, si se aumenta la eficiencia de un país únicamente en el sector T, se genera un incremento en el nivel general de salarios que en el sector N debe ser compensado con un mayor nivel de precios ($\uparrow \pi^N$) y la TCR se aprecia. Como se mencionó, la fuente del cambio en la productividad podría estar asociada, entre otras cosas, con los flujos de inversión extranjera directa, que además de incrementar el acervo de capital, podrían traer consigo innovación tecnológica.

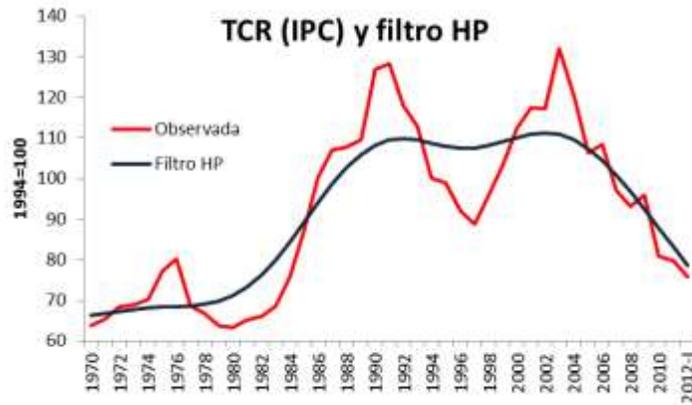
En conclusión, en el corto plazo los cambios en la TCR pueden ser originados por desviaciones transitorias de la PPCR ($e_t + \pi_t^{T*} - \pi_t^T \neq 0$). En el largo plazo, la diferencia entre los cambios de precios de las dos canastas ($\pi_t^N - \pi_t^T$) podría ser explicada por un choque tecnológico que eleve la productividad en algún sector o porque la producción promedio por trabajador es diferente en alguno de ellos¹². En la práctica, una aproximación a la tendencia de largo plazo puede ser un filtro de HP¹³ aplicado a la TCR. La pendiente suave y cambiante que genera esta última metodología puede interpretarse como una aproximación a los cambios en la productividad frente al resto del mundo. De igual forma, la diferencia entre la TCR y el filtro podrían ser atribuibles a las desviaciones de la PPCR. Los resultados de este ejercicio se muestran en el Gráfico 6.

¹¹ De igual forma, asumiendo que en competencia perfecta los salarios en cada sector son pagados de acuerdo al producto marginal del trabajo.

¹² Ello bajo el supuesto que el componente externo no cambia ($\alpha^*(\pi_t^{N*} - \pi_t^{T*}) = constante$)

¹³ Otra se hace a partir de la metodología de la Universidad de Pennsylvania, en donde la desviación de la tasa de cambio con respecto a la de paridad es función del nivel de desarrollo del país, frente al de los Estados Unidos.

Gráfico 6



II.2.b Behavioral equilibrium exchange rate (BEER)

La metodología BEER plantea que los modelos de PPCR no son apropiados para determinar el equilibrio en el mediano y en el corto plazos, ya que las desviaciones de la TCR con respecto a la media pueden ser muy duraderas. En consecuencia, los modelos BEER intentan definir la TCRLP de forma reducida y se basan en estimaciones de series de tiempo que buscan capturar cómo la dinámica de distintas variables determina la evolución de la TCR en el largo plazo.

De acuerdo con la noción de equilibrio BEER, la TCRLP varía en el tiempo y se explica como una función de sus fundamentales macroeconómicos. Con métodos estadísticos se extraen los valores esperados de mediano plazo, diferenciando los componentes permanentes y transitorios de los fundamentales de la TCR, e identificando tendencias comunes.

$$TCRLP = f(x_1, x_2, \dots, x_n) \quad x_i : \text{fundamentales} \quad (17)$$

Los principales fundamentales de mediano plazo que se tienen en cuenta en la metodología BEER son:

- *Los activos externos netos (AEN)*. Establecen la posición y evolución de un país como deudor o acreedor neto en moneda extranjera. Una caída en los AEN generada por un aumento de la inversión extranjera, podría derivar en una apreciación real del tipo de cambio en el corto plazo, dado el aumento en la oferta de moneda extranjera (efecto flujo). Sin embargo, en el futuro la remisión de utilidades de dicha inversión generará una salida

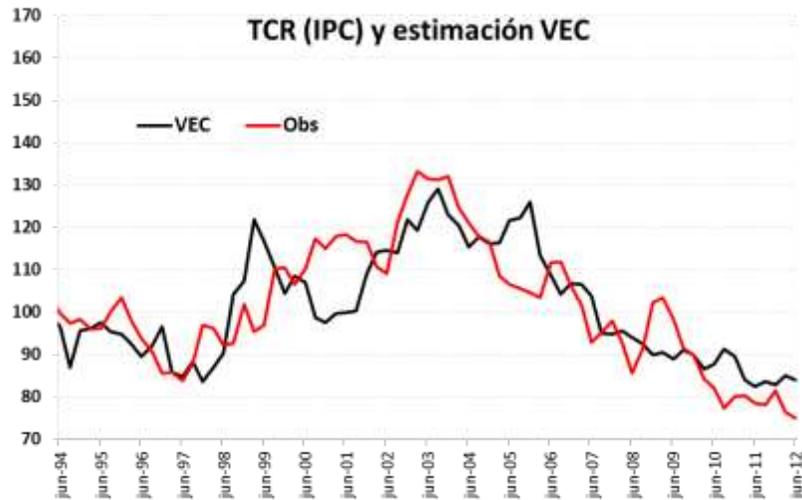
de divisas con un efecto contrario en el tipo de cambio (modelo de flujo y *stock* de Frenkel y Mussa, 1986).

- *Los términos de intercambio (TI)*. Un incremento en los términos de intercambio eleva el ingreso nacional y con ello se incrementa la demanda interna. Si dicho incremento se da en mayor medida en los bienes N, su precio relativo a los T aumenta y se produce una revaluación de la TCRLP (Díaz Alejandro, 1982).
- *Gasto público*. Dado que el consumo público se destina principalmente a bienes y servicios N, un incremento en este gasto financiado con un aumento en los impuestos, tiene un efecto negativo sobre la TCR (Arias y Zuleta 1997). En ausencia de equivalencia ricardiana, un aumento en el nivel de gasto público que no sea compensado con una reducción del privado genera una apreciación del tipo de cambio real. Con equivalencia ricardiana, el mayor nivel de gasto público conduce a una apreciación real si el gasto público se concentra más en los N que en los T con respecto al gasto privado (Lee, *et al.*, 2008).
- *Productividad*. Un aumento de la productividad laboral en el sector T de la economía podría implicar un incremento proporcional en los salarios reales en ese sector. En ausencia de fricciones en el mercado de trabajo, los altos salarios en el sector T deberían implicar un aumento salarial en el sector N. Si en este último sector no se da un incremento equivalente de la productividad, los precios de los bienes N deben crecer para financiar los mayores gastos. Esto último implica, por definición, una apreciación del tipo de cambio real.

Además de los fundamentales anteriores de la TCR, se tienen en cuenta otras variables que pueden tener efectos en el corto plazo sobre la tasa de cambio nominal y que pueden alejar temporalmente la TCR de su nivel de largo plazo. Estas variables son el PIB de socios comerciales, el diferencial de tasas de interés y el riesgo país.

La metodología utilizada para el cálculo del BEER fue un modelo VEC calculado por Arteaga, Granados y Ojeda (2012). La medida de TCRLP se realizó con datos trimestral desde 1994 y toma como variables de largo plazo los AEN multiplicados por la tasa de interés *prime*, los TI, el consumo público como porcentaje del PIB y la productividad relativa frente a EE.UU. Como variables de corto plazo se utiliza el diferencial de tasas de interés, el EMBI y el PIB de los socios comerciales. Los resultados se presentan en el Gráfico 7. En el Cuadro 2 se descompone los movimientos de la TCRLP entre sus fundamentales.

Gráfico 7



Cuadro 2

	Periodos		
	1994I-1997II	1998I-1999II	2003 IV-2012-II
Variación en la TCRE	-16.3%	30.2%	-34.2%
Contribución iAEN	8.6%	-3.3%	6.1%
Contribución Términos de intercambio	-7.0%	1.3%	-28.5%
Contribución Consumo Público	-33.1%	-11.3%	-2.2%
Contribución Productividad	15.3%	43.5%	-9.6%

Fuente: Arteaga, Granados y Ojeda (2012)

El anterior cálculo es útil para detectar comportamientos especulativos de corto plazo que no estén sustentados por razones económicas. Un problema de este método es que no contempla la posibilidad de que alguno de los fundamentales se encuentre “desalineado” respecto a su tendencia de largo plazo. Una forma de atenuar este problema es evaluando las formas reducidas en los valores de tendencia (HP) de los determinantes fundamentales.

Siguiendo a MacDonald y Ricci (2003), para la estimación del VEC suavizado se aplica el vector de cointegración del VEC anterior a las series de los fundamentales suavizadas con el filtro de HP para calcular la TCRLP¹⁴. Esta metodología intenta incorporar el hecho de que en el corto plazo existen

¹⁴ En un modelo VEC la relación de equilibrio resulta de multiplicar el vector de cointegración que se encuentra por los valores de las variables en cada momento del tiempo. En el VEC suavizado se toma el

rigideces que impiden que los precios relativos se ajusten completamente para equilibrar los mercados, por lo que puede ser adecuado modelar una TCRLP que no incorpora los movimientos de corto plazo de sus determinantes. Los resultados de esta metodología se muestran en el Gráfico 8.

Gráfico 8



II.2.c Fundamental equilibrium exchange rate (FEER)

De acuerdo con esta metodología, la TCRLP es aquella que surge cuando una economía está en equilibrio interno y externo. Este último se obtiene cuando la CC se encuentra en su nivel de largo plazo (Williamson, 1983) y el equilibrio interno se logra cuando el producto está en su nivel potencial¹⁵.

En la práctica, esta medida se hizo únicamente intentando alcanzar un equilibrio externo, de acuerdo con la metodología aplicada por el FMI. En ella la TCRLP resulta del ajuste necesario en la TCR que surge de la desviación de la CC tendencial (CC_T) con respecto a la CC de equilibrio (CC^*). Posteriormente, se divide esa diferencia por la elasticidad de la cuenta corriente a la tasa de cambio (μ_{tc}) calculadas por Arteaga (2011).

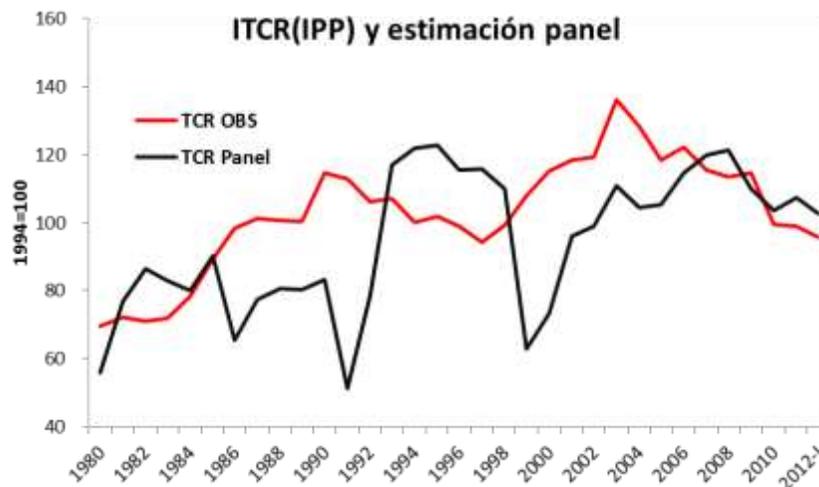
$$LnTCRLP = LnTCR + \mu_{tc}(CC^* - CC_T) \quad (18)$$

vector de cointegración del VEC, pero se multiplica por las variables filtradas, para omitir movimientos transitorios en las mismas que no deberían dar lugar a cambios en la TCRE.

¹⁵ La brecha de producto es cero.

La CC_T se calcula con un filtro de HP de la CC observada. La CC^* se basa en el ejercicio de Arteaga, Ojeda y Luna (2011) en el que la CC surge de una estimación de datos de panel (ver Sección II.1.b). El resultado de la estimación se presenta en el Gráfico 9.

Gráfico 9



Al igual que en la estimación de la cuenta corriente, para la TCRLP también se utilizaron varias técnicas que incluyen filtros estadísticos y fundamentales económicos y teóricos que permiten aproximarse a una medida más adecuada de la TCRLP. Por lo cual también se decidió realizar un promedio de las tres medidas (PPCR: filtro de HP; BEER: VEC suavizado; FEER: datos panel) para hallar el indicador propuesto en este documento de brecha de tasa de cambio (Gráfico 10).

Gráfico 10¹⁶
Brecha de la TCR



¹⁶ Promedio de las tres medidas menos la TCR observada.

II.3 Los Precios de la vivienda

La teoría del acelerador financiero intenta explicar uno de los canales por el cual elevados ingresos de capitales pueden inducir a mayor toma de riesgo y generarse un desequilibrio en los mercados de activos y crédito¹⁷. Según esta teoría, la fuerte afluencia de capitales puede incrementar la demanda por activos y estimular sus precios a tal punto que se genere un efecto riqueza en los agentes. Ello a su vez aumenta su capacidad de apalancamiento e incentiva la toma de créditos por parte de los agentes para continuar adquiriendo activos. Bajo este escenario, el precio de estos bienes y la cartera de los bancos pueden alcanzar niveles no sostenibles. Si por alguna razón el ciclo de capitales se revierte y el precio de los activos cae, las familias y las empresas endeudadas pueden incumplir sus obligaciones y generar una crisis financiera.

Identificar sobrevaloraciones en el sector de la vivienda es una tarea difícil a la que la literatura económica no le ha encontrado una solución satisfactoria¹⁸. Pese a ello, se han realizado esfuerzos importantes para identificar sus niveles “fundamentados” o “sostenibles”. En esta línea, algunos autores sugieren métodos estadísticos como promedios móviles, el filtro de HP o estimaciones de panel, para identificar niveles o movimientos atípicos en los precios de la vivienda¹⁹. En las siguientes secciones se realizan dos propuestas en esta dirección; en primer lugar, siguiendo a Borgy, Clerc y Rene (2009), se toma el filtro HP del precio de la vivienda, y en segundo lugar, siguiendo a Égert y Mihaljek (2007) se construye un panel de países para identificar los aumentos esperados en el precio de la vivienda dado cambios en variables macroeconómicas y demográficas.

II.3.a Filtro de HP aplicado a los precios de la vivienda

La primera aproximación para estimar el nivel de largo plazo de los precios de la vivienda es el filtro de HP, utilizado en series de tiempo para separar la tendencia de su componente cíclico. La serie trimestral es el Índice de Precios de la Vivienda Usada (IPVU)²⁰, calculada entre 1988 y junio de 2012. Como coeficiente de penalización del ciclo (λ) se utilizó 14400. Aunque este valor es más

¹⁷ Los primeros en introducir el concepto del acelerador financiero fueron Bernanke, Gertler y Gilchrist en 1989.

¹⁸ Ver Bernanke (2002) y Greenspan (2002)

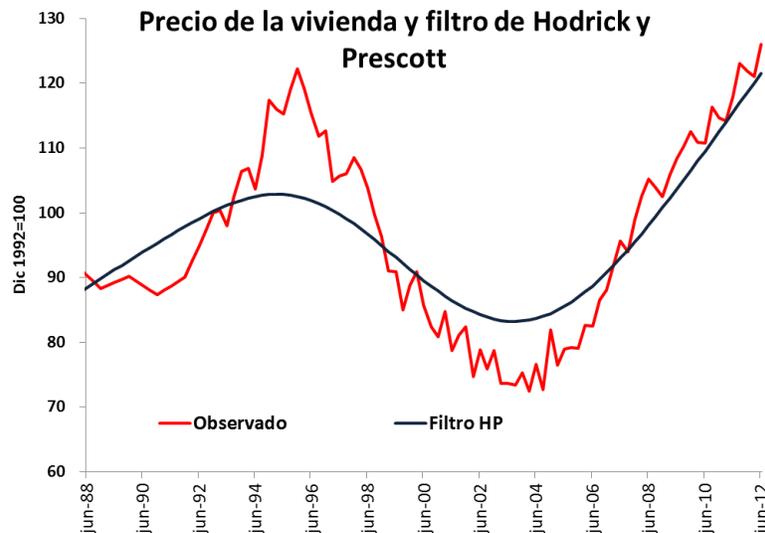
¹⁹ Bordo y Jeanne (2002), Égert y Mihaljek (2007), Fatas et al. (2009), Barajas et al. (2008) y Alessi y Detkens (2009)

²⁰ Para los datos antes de 1990 se tomaron las variaciones anuales del índice de precios de la vivienda de Carrasquilla (2007).

común para datos mensuales, el comportamiento histórico de los precios de la vivienda en Colombia muestra ciclos largos, lo que podría implicar un λ mayor para periodos trimestrales.

El gráfico 11 muestra que, bajo esta metodología, los períodos de auge²¹ para los precios de la vivienda están entre 1994 -1998 y de 2007 a la actualidad. Sin embargo la mayor desviación se encontró en diciembre de 1995.

Gráfico 11



II.3.b Precios de la vivienda según metodología de datos de panel

Égert y Mihaljek (2007) muestran que, para países de la OECD y de Europa oriental, una proporción importante de la evolución en los precios de vivienda puede ser explicada por variables macroeconómicas y demográficas. En esta metodología²², se busca encontrar el componente de los precios de la vivienda explicado por los movimientos en los determinantes de la oferta y demanda del sector. Niveles distintos a esta estimación podrían ser el resultado de expectativas de valorización, que de no cumplirse, implicarían una sobrevaloración.

Por el lado de la demanda, los factores más importantes que se encuentran en la literatura son: el ingreso y la riqueza financiera de los hogares, la tasa de interés, factores demográficos, las expectativas de valorización y la tasa de retorno esperada. Recientemente Calvo (2012) y Favilukis

²¹ Cuando el dato observado se encuentra por encima del componente cíclico.

²² HM Treasury, 2003) y Englund y Ioannides (1997) Annett (2005), Ayuso et al (2003), Girouard et al (2006), Sutton (2002), Terrones y Otrok (2004) y Tsatsaronis y Zhu (2004)

et al (2012) encontraron que existe una relación positiva entre la demanda por vivienda y los flujos de capital vía mayor liquidez y mayor disponibilidad de crédito.

En el caso de la oferta de vivienda, la variable más relevante es la tasa esperada de rentabilidad de los proyectos que depende positivamente de los precios de la vivienda y negativamente de los costos de producción. En esta última variable se destaca el precio de la tierra, los salarios y los materiales de construcción.

Debido a restricciones de información en este ejercicio se utilizaron las siguientes aproximaciones a las variables de demanda: el PIB y los salarios (ingresos), la tasa de interés activa promedio, población económicamente activa sobre población total (PEA/PT), la inflación de arriendos sobre la tasa de interés depósitos a término fijo (como retorno relativo al costo de oportunidad) y el nivel de la cuenta financiera sobre PIB. En la oferta se utilizó el índice de costos de construcción de vivienda.

El panel se estimó con datos trimestrales (I-1987 a III-2011) de 7 países: Colombia, Estados Unidos, Reino Unido, España, Irlanda, Australia y Finlandia²³. En el periodo considerado, Colombia experimentó una sobrevaloración en los precios de la vivienda en 1996, Estados Unidos, Reino Unido e Irlanda registraron burbujas en 2007, España en 1990 y 2007, Finlandia en 1989. Australia no registró ningún episodio de burbuja.

El cuadro 3 muestra las estadísticas descriptivas de los datos usados en la estimación. De acuerdo con estas, el mayor crecimiento promedio real anual en el precio de la vivienda lo registraron Irlanda y Australia con tasas por encima del 4%, mientras que en Estados Unidos y España la tasa estuvo por debajo del 1%. En cuanto al aumento de los salarios reales y el PIB, Irlanda fue el de mayor crecimiento en la muestra de tiempo considerada, Estados Unidos fue el de menor crecimiento en los salarios y Reino Unido y Finlandia los de menor crecimiento del PIB. Colombia es el país que presentó la tasa de interés real más alta.

Para controlar la endogenidad que puede existir entre el precio de la vivienda, el PIB y los costos de construcción, se instrumentaron estas últimas dos variables con rezagos. El cuadro 4 muestra los resultados de la estimación panel con efectos fijos. Todas las variables tienen el signo correcto y con excepción de arriendos/CDT y flujos de capital, los coeficientes estimados son estadísticamente significativos.

²³ Para algunos países la fecha de inicio del panel es más reciente.

Cuadro 3: Estadísticas descriptivas: I-1987 a III-2011

Promedio ->	Δ% Precio de la vivienda	Δ% PIB	Δ% Salarios	Δ% PEA	Δ% ICCV	Tasa interés activa	Δ% Arriendos/Tasa CDT	Δ FK
Colombia	1.84	3.59	1.73	1.40	-0.03	11.61	0.78	0.06
Estados Unidos	0.54	2.58	-0.02	-0.21	-0.18	4.35	0.13	-0.01
Reino Unido	3.96	2.17	1.88	0.07	2.11	2.93	0.06	-0.01
España	0.93	2.68	0.92	1.51	-0.14	4.61	0.24	0.28
Irlanda	4.50	4.51	1.96	0.75	1.46	3.63	0.17	-0.16
Australia	4.35	3.33	1.46	0.48	-0.06	6.65	0.28	-0.13
Finlandia	3.41	2.17	1.92	-0.12	0.29	4.35	0.24	-0.12

Cuadro 4: Resultados

Regresión de Efectos Fijos		Numero de observaciones		629		
		Número de grupos		7		
R2	within 0.4832	Observaciones por grupo		min	76	
	between 0.4653			prom	90	
	overall 0.4770			max	96	
		F(7, 615)		82.26		
		Prob > F		0.0000		
Δ% precio de la vivienda				[Intervalo de confianza 95%]		
	Coef.	Std. Err.	t	P > t		
Δ% PIB	1.5916	0.1475	10.79	0.000	1.3025	1.8808
Δ% ICCV	0.7889	0.2167	3.64	0.000	0.3642	1.2137
Δ% Salarios	0.1242	0.0763	1.63	0.104	-0.0253	0.2737
Δ% PEA	0.5234	0.1706	3.07	0.002	0.1890	0.8579
Tasa interés t-4	-0.3394	0.0941	-3.61	0.000	-0.5239	-0.1549
Δ% Arriendos t-4	0.0668	0.0655	1.02	0.308	-0.0616	0.1951
Δ FK t-2	0.0635	0.1017	0.62	0.532	-0.1359	0.2629
Cons	-1.2066	0.6833	-1.77	0.077	-2.5458	0.1327

En el caso de Colombia, de acuerdo con la estimación, hay periodos en los que existieron diferencias importantes entre los precios de la vivienda observados y los estimados (Gráfico 12). Previo a la crisis de finales de los noventa, el valor observado de los precios se ubicó hasta 18% por encima de los estimados. Entre 2000 y 2007, las variables de oferta y demanda justificaban un nivel más alto en el precio de la vivienda. Posterior a 2008, como resultado de la crisis internacional, el PIB y los salarios se debilitaron y en consecuencia el índice de precio estimado se contrajo, mientras que el observado conservó su ritmo de crecimiento. A partir de ese momento, se observa una brecha positiva entre las dos series que se ha estabilizado en niveles altos.

Gráfica 12



Con el fin de incorporar la mayor cantidad de información, el indicador de desbalance en este sector se obtuvo como un promedio simple de las dos medidas (filtro de HP y datos de panel). El gráfico 13 muestra el resultado de la brecha obtenida a partir del nivel observado y el indicador de desbalance.

Gráfica 13



II.4 El Crédito

Episodios en los cuales el crédito al sector privado aumenta inusualmente por encima de su tendencia de largo plazo están asociados con períodos de turbulencia económica. Mendoza y Terrones (2008) encuentran para un conjunto de 48 países que los auges de crédito se asocian con

períodos de expansión económica, aumentos en los precios de los activos, apreciación real y deterioro de la CC. Todo esto se da en los períodos que anteceden al auge y sin mayores cambios en la tasa de inflación. En el caso de economías emergentes, lo excesos de crédito también están acompañados por fuertes entradas de capitales (inversión extranjera directa y de portafolio). Para Colombia, Tenjo et al (2007) encuentran resultados similares.

Mendoza y Terrones (2008) encuentran que cerca del 68% de los auges de crédito en economías emergentes están asociados con crisis cambiarias, 55% con crisis bancarias, y 32 % con paradas repentinas de financiamiento (Sudden Stops). También sugieren que muchos de los auges de crédito terminan después que un país sufre una crisis.

Una definición de auge de crédito se encuentra en González et al.²⁴. Según los autores, cuando el componente cíclico de la cartera real per cápita es superior a su promedio histórico en más de una desviación estándar se presenta un auge. Se usa la cartera real per cápita como indicador de crédito ya que como lo identifica Mendoza y Terrones 2008, esta medida no se ve tan afectada por la profundización financiera como sí lo estaría la relación crédito a PIB.

En el Gráfico 14 se muestran los resultados del ejercicio, realizado con datos trimestrales entre 1992 y el segundo trimestre de 2012. Según esta metodología, se identifican dos booms de crédito con los puntos más altos en segundo trimestre de 1998 y primero de 2008. La brecha entre las dos series mostradas en dicha gráfica será utilizada como indicador de desbalance en este mercado²⁵.

Gráfico 14

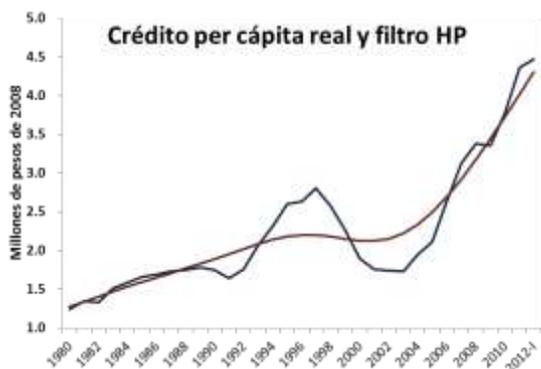
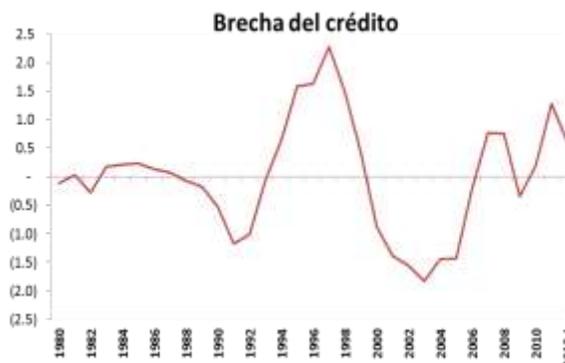


Gráfico 15



III. El Índice de Desbalance Macroeconómico (IDM)

²⁴ Ver Informe sobre Inflación del Banco de la República, junio de 2011.

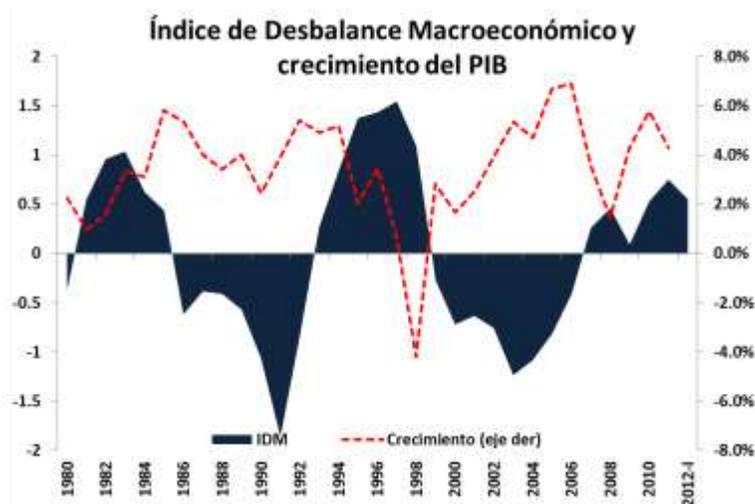
²⁵ A la fecha se está trabajando para incluir otra estimación en este mercado.

En el capítulo anterior se estimaron los desbalances de las variables estudiadas (Gráficos 5, 10, 13 y 15). A cada una de ellas se les restó su media y se dividió por su desviación estándar para estandarizar las series. Esta transformación se realizó con el propósito de eliminar el problema de relacionar variables con diferentes unidades, pero sin perder la dinámica individual de cada serie. Posteriormente se utilizó la metodología de componentes principales para calcular la ponderación de las variables sobre un indicador compuesto. Un valor positivo del indicador sugiere que existe un desbalance macroeconómico que puede poner en riesgo la estabilidad macro de largo plazo.

El IDM sugiere que en los años anteriores a la crisis de 1999 (más específicamente desde 1994) existían fuertes desbalances que hacían a la economía muy vulnerable a choques adversos. En los últimos cuatro años, existe una acumulación de desbalances aunque no tan pronunciados como los observados a mediados de la década de los noventa. La corrección del IDM experimentada entre 2008 y 2009 podría explicarse principalmente por tres razones. En primer lugar, el incremento en la tasa de interés entre mayo de 2006 y julio de 2008, que contribuyó a moderar el gasto de los agentes²⁶. En segundo lugar, las medidas encaminadas a controlar el exceso de crédito observado desde 2006 tales como el encaje marginal, control de capital y provisiones contra cíclicas. Por último, la crisis financiera internacional, que deterioró la confianza de los agentes y redujo el financiamiento tanto interno como externo. Así entre 2008 y 2009 se observó una reducción en el crédito, un menor déficit en la cuenta corriente y una depreciación real. Desde 2010 el IDM retomó su tendencia ascendente debido a la apreciación real, la ampliación en el déficit en cuenta corriente, el incremento en los precios de la vivienda y el fuerte crecimiento del crédito.

Gráfico 16

²⁶ La tasa de interés se incrementó de 6% a 10%.



Cabe resaltar que el cálculo del IDM tiene ciertas limitaciones. En primer lugar este indicador resulta de la estimación de variables no observables. Ello implica que no se pueda obtener los errores de pronóstico ni los niveles de confianza para una estimación. Adicionalmente, cada una de las metodologías usadas tiene limitaciones y supuestos que pueden ser debatibles. De otro lado, en la medida en que el comportamiento del sector público no está explícitamente modelado²⁷, desequilibrios originados por este sector, no estarían completamente incluidos en el IDM.

El IDM en esencia no es una variable de predicción de crisis sino una herramienta de alerta sobre vulnerabilidades de una economía. En primer lugar, porque si los formuladores de política detectan la creación de desbalances pueden frenar o revertir las vulnerabilidades de la economía sin que ocurra una crisis. En segundo, ya que desastres naturales, recesiones en socios comerciales, entre otros choques exógenos, pueden traducirse en crisis económicas sin que se haya incurrido antes en desbalances macroeconómicos. En la siguiente sección, se construyen IDM's para 10 países con el fin de verificar la relación entre las vulnerabilidades de la economía y episodios de crisis.

IV. Comparación internacional

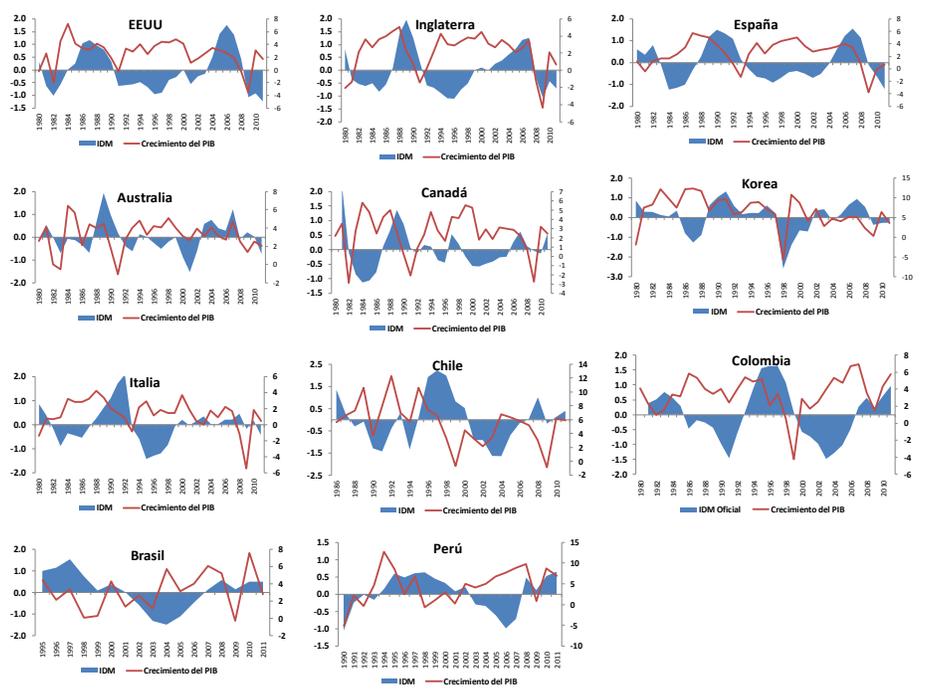
Como se dijo en la introducción, una propiedad deseable del IDM es que niveles positivos del indicador antecedan crisis económicas, al tiempo que mayores acumulaciones de desbalances incrementen la probabilidad de éstas. Así, para comprobar la anterior propiedad, se construyó el IDM para 11 países (EEUU, Inglaterra, España, Australia, Canadá, Corea, Italia, Chile, Colombia,

²⁷ Variables como la cuenta corriente y la tasa de cambio pueden recoger desequilibrios en el sector fiscal.

Brasil y Perú), utilizando como sendas de largo plazo, en cada una de las variables, el resultado del filtro de HP²⁸. Se intentó tener la mayor cantidad de países incluyendo algunas economías similares a la colombiana²⁹. Adicionalmente, se definió crisis como la caída anual del PIB trimestral por dos trimestres consecutivos.

El gráfico 17 muestra los indicadores para cada uno de los países junto con el crecimiento anual del PIB. Para los países escogidos se encontraron 21 crisis y para todas ellas el valor del indicador fue positivo. Otro hecho que se halló es que el fuerte periodo de ajuste macroeconómico (IDM negativo) en la primera mitad de los noventa observado en Estados Unidos, Inglaterra y España, coincidió con una elevada acumulación de desbalances en países en desarrollo como Colombia, Chile y Perú.

Gráfico 17



Como la vulnerabilidad de un país frente a choques externos debería incrementarse con la acumulación de desbalances macroeconómicos, el ejercicio de robustez se realizó sumando los valores positivos del indicador hasta un año antes de que se presentara una crisis o hasta cuando el indicador se volviera negativo. Con esta metodología se presentaron 21 casos de acumulación del

²⁸ Excepto para Colombia que se utilizó el indicador calculado en el capítulo anterior

²⁹ No se incluyeron más países por la dificultad de encontrar la información de las cuatro variables. Para Brasil no se encontraron los precios de la vivienda, sin embargo se calculó el indicador debido a que en este país no se han presentado crisis hipotecarias.

IDM que resultaron en crisis (Muestra 1) y 14 casos donde a pesar que el indicador fue positivo no se observó una recesión a un año (Muestra 2). En el Cuadro 5 se registran las dos muestras ordenadas de mayor a menor.

Cuadro 5

Muestra 1		Muestra 2	
Pais/Fecha	IDM acumulado 1 año antes de crisis	País/Fecha	IDM acumulado sin crisis
Colombia 1998	6.55	Australia 2007	3.23
Chile 1998	6.26	Colombia 2012-I	2.64
Italia 1992	5.85	Perú 2011	1.78
España 1992	5.37	Colombia 1985	1.06
Estados Unidos 2007	5.04	Brasil 2011	0.99
Korea 1997	4.99	Korea 2003	0.77
Inglaterra 1990	4.73	Canada 1998	0.74
Estados Unidos 1990	4.55	Chile 2000	0.53
Inglaterra 2007	4.52	Korea 1985	0.51
España 2008	4.51	Chile 1993	0.31
Brasil 1997	3.67	Canada 1994	0.26
Australia 1990	3.57	Australia 2010	0.23
Canadá 1990	2.99	Perú 2002	0.21
Korea 2008	2.24	Australia 1995	0.14
Perú 1997	1.85		
Colombia 1982	1.51		
Chile 2008	1.04		
Canadá 2008	1.00		
Perú 2000	0.78		
Brasil 2008	0.70		
Italia 2007	0.46		
Italia 2002	0.14		
Promedio	3.29		0.96
Mediana	3.62		0.64
Desvest	2.08		0.95

El anterior ejercicio indica que niveles acumulados bajos del IDM pueden diluirse sin que se presenten crisis futuras, o que existe un umbral “estadístico” en el cual no se puede afirmar que la acumulación de un desbalance implique la ocurrencia de una recesión en el año siguiente³⁰. Adicionalmente, una crisis se puede gestar por fuertes choques de oferta que generen caídas en el PIB, como desastres naturales por ejemplo, así como crisis en los socios comerciales o en economías conectadas financieramente, y no necesariamente por un IDM positivo.

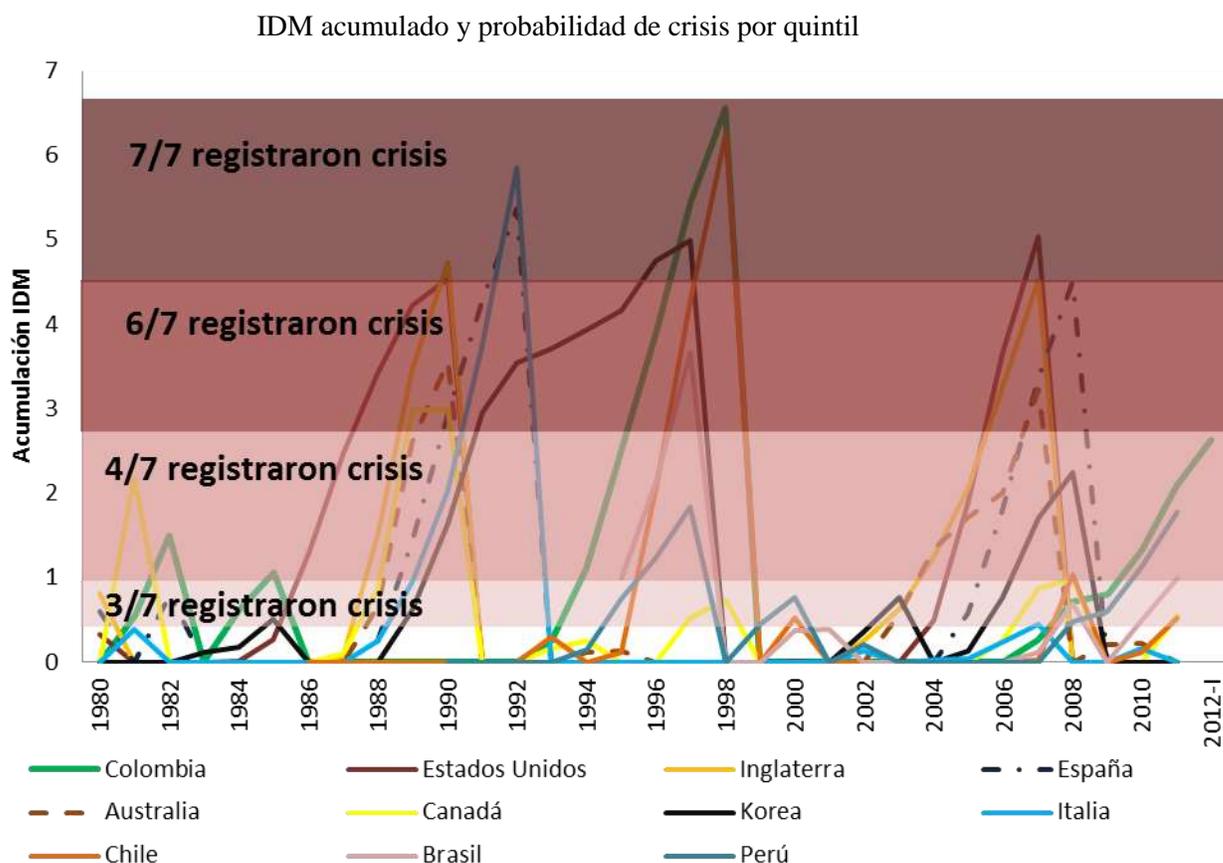
Así, para encontrar el valor crítico del indicador donde por encima de éste se pueda afirmar que la vulnerabilidad aumenta, se realizaron dos pruebas, una paramétrica de igualdad de medias y otra descriptiva para muestras pequeña basada en cuartiles. En ambas la idea era encontrar el valor acumulado y ordenado del IDM en la Muestra 1 para el cual la prueba de igualdad de medias con la

³⁰ Un ejemplo es Brasil, donde existió crisis durante 2008 con un IDM de 0,70 pero en 2011 el indicador es 0,99, sin que haya habido una crisis

Muestra 2 se rechazaba. De esta forma, se partió de las primeras cinco observaciones de la Muestra 1 (Italia 2002, Italia 2007, Brasil 2008, Perú 2000 y Canadá 2008 con media 0,62) y se comparó con la Muestra 2 (con media 0,64) para ver si se rechazaba la hipótesis de igualdad de medias. Posteriormente, se fue adicionando en su orden una nueva crisis de la Muestra 1 hasta encontrar rechazo. Los valores críticos fueron 2,58 en la prueba paramétrica y 1,62 en la no paramétrica.

Otro ejercicio que se realizó fue partir de los niveles acumulados de IDM más altos y observar la posibilidad de que se diera una crisis en un año (Gráfico 18). De esta manera, IDMs mayores a 4,5 muestran que de 7 posibles casos todos resultaron en crisis. Con valores superiores a 2,64, se hallaron 13 crisis en 14 eventos.

Gráfico 18

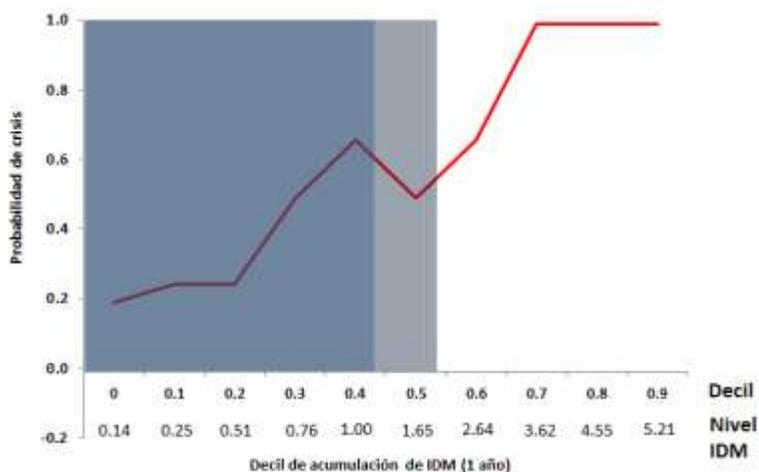


Otra manera de presentar el anterior resultado es comparar los deciles del IDM acumulado con la probabilidad de ocurrencia de una crisis un año adelante (Gráfico 19). En este gráfico se puede observar que con excepción de un decil, la probabilidad de crisis es creciente con el IDM. Adicionalmente, una vez el IDM pasa cierto umbral (1,62 para la prueba no paramétrica y 2.58 para

la paramétrica –áreas sombreadas) la probabilidad de crisis no sólo es creciente, sino que aumenta rápidamente. Por último, el valor del IDM para Colombia en el primer semestre de 2012 fue de 2,64, registro que aunque no es muy alto podría estar en el umbral donde aumenta la probabilidad de verse muy afectados por choques externos debido a la posible acumulación de desbalances macroeconómicos.

Gráfico 19

Probabilidad de crisis económicas de acuerdo al IDM



V. Conclusiones

Las recientes crisis han mostrado que las economías con fuertes desbalances macroeconómicos son más vulnerables a choques externos negativos. Estos desbalances, generados en parte por excesos de gasto, pueden exacerbar los choques e incentivar recesiones profundas que ponen en riesgo la estabilidad macroeconómica de largo plazo. Por lo anterior, es importante para el formulador de política económica tener herramientas que le permitan estimar las posibles gestaciones de estos desequilibrios.

En este documento se construyó un indicador de desbalances macroeconómicos (IDM) con periodicidad anual para Colombia. Se utilizó como insumo desviaciones sobre medidas de largo plazo de la cuenta corriente, la tasa de cambio real, el crédito y el precio de la vivienda. Para evaluar su capacidad de anticipar crisis, se calculó el mismo indicador para 11 países y se estimaron niveles críticos del IDM a partir de los cuales aumenta la probabilidad de que se presente una recesión en un año.

Los resultados para Colombia muestran que el IDM alertó sobre la vulnerabilidad de la economía previo a la crisis de 1999. En los últimos cinco años el IDM sugiere que se estarían acumulando desbalances macroeconómicos, hecho que se acentúa a partir de 2009. Dicha acumulación corresponde al 41% de la registrada entre 1993 y 1998. Al comparar con las cifras de los 11 países, el IDM de Colombia podría estar llegando a la franja en donde la economía se vuelve muy vulnerable a los choques externos negativos.

Por último es de resaltar que este trabajo es un primer acercamiento a indicadores de desbalances macroeconómicos y que para futuras investigaciones se podrían refinar las medidas de largo plazo de las variables, e incorporar otras relevantes como el componente fiscal.

BIBLIOGRAFIA:

- Alessi, L. & Detken, C. (2009). Real Time' early warning indicators for costly asset price boom/bust cycles - a role for global liquidity. *Working Paper Series 1039, European Central Bank.*
- Annett, A. (2005): House prices and monetary policy in the euro area, Chapter III in Euro area policies: selected issues, *IMF Country Report No. 05/266. www.imf.org*
- Arias, A. F., & Zuleta, H. (1997). Tasa de Cambio Real e Inversión. La Experiencia de 1990-1996. *Borradores de Economía 003537, Banco de la Republica de Colombia.*
- Arteaga, C., Luna, R., & Ojeda-Joya, J. (2011). Normas de cuenta corriente y tasa de cambio real de equilibrio en Colombia. *Borradores de Economía 681, Banco de la Republica de Colombia.*
- Arteaga, C., Granados, J., & Ojeda-Joya, J. (2012). El comportamiento del tipo de cambio real en Colombia: ¿Explicado por sus fundamentales?. *Borradores de Economía 741, Banco de la Republica de Colombia.*
- Ayuso, J., Martínez, J., Maza, J & Restoy, J. (2003): House prices in Spain, *Economic Bulletin, Banco de España, October. www.bde.es*
- Balázs Égert & Dubravko Mihaljek, 2007. Determinants of house prices in central and eastern Europe, *BIS Working Papers 236, Bank for International Settlements.*
- Barajas, A., Dell'Ariccia, G & Levchenko, A. Credit booms: the Good, the Bad and the Ugly. *International Monetary Fund, manuscript, 2008.*
- Bernanke, B. S., Gertler, M., & Gilchrist, S. (1999). The financial accelerator in a quantitative business cycle framework. *in: J. B. Taylor & M. Woodford (ed.), Handbook of Macroeconomics, 1, chapter 21, 1341-1393.*

- Bernanke (2002), Asset-Price Bubbles and Monetary Policy, *Address to the New York Chapter of the National Association for Business Economics*, New York 15 de octubre
- Bordo, M & Jeanne, O. (2002). Monetary Policy and Asset Prices: Does 'Benign Neglect' Make Sense?. *International Finance*, Wiley Blackwell, vol. 5(2), pages 139-64, Summer.
- Borgy, V. & Clerc, L. & Renne, J-P. (2009). Asset-price boom-bust cycles and credit: what is the scope of macro-prudential regulation?. *Working Paper 263*, Banque de France.
- Calvo, G. (2011). On Capital Inflows, Liquidity and Bubbles. *Working Paper*, Columbia University.
- Caputo G., R., Núñez N., M., & Valdés P, R. O. (2008). Exchange Rate Analysis in Practice. *Journal Economía Chilena (The Chilean Economy)*, Central Bank of Chile, 11(1), 61-91.
- Chinn, M. D., & Prasad, E. S. (2003). Medium-term determinants of current accounts in industrial and developing countries: an empirical exploration. *Journal of International Economics*, Elsevier, 59(1), 47-76.
- Chauvet, M & Dong, F (2004). "Leading indicators of country risk and currency crises: the Asian experience," *Economic Review*, Federal Reserve Bank of Atlanta, issue Q 1, pages 25 - 37.
- Díaz-Alejandro, C. (1982). Exchange Rates and Terms of Trade in the Argentine Republic. en M. Syrquin y S. Teitel (eds.), *Trade, Stability, Technology and Equity in Latin America*, New-York: Academic Press, 1913-1976.
- Edwards, S. (2005). Is the U.S. Current Account Deficit Sustainable? And If Not, How Costly is Adjustment Likely To Be? *NBER Working Papers 11541*, National Bureau of Economic Research, Inc.
- Égert, B. & Mihaljek, D. (2007) Determinants of house prices in central and eastern Europe. *BIS WP 236*, Bank for International Settlements.
- Englund, P. & Ioannides, Ya., (1997). House Price Dynamics: An International Empirical Perspective, *Journal of Housing Economics*, Elsevier, vol. 6(2), pages 119-136, June.
- Fatas, A. (2009). Fluctuaciones de precios de los activos: Lecciones para la política monetaria. En: *PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL* Octubre de 2009. Fondo Monetario Internacional.
- Favilukis, J., Kohn, D., Ludvigson, S. C., & Van Nieuwerburgh, S. (2012). International Capital Flows and House Prices: Theory and Evidence. *Working Paper No 17751*, National Bureau of Economic Research.
- Frenkel, J., & Mussa, M. (1986). Asset markets, exchange rates and the balance of payments. en Grossman y Rogoff (Eds) *Handbook of International Economics*, 2.

- Girouard, N., Kennedy, M., Van den Noord, P. and André, C. (2006): Recent house price developments: the role of fundamentals, *OECD Economics Department Working Paper No. 475, January*. www.oecd.org
- Greenspan, A. (2002), Economic Volatility, Remarks at the *Federal Reserve Bank of Kansas City Economic*, Symposium on 'Rethinking Stabilization Policy', Jackson Hole, agosto 29-3.
- HM Treasury (2003): Housing, consumption and EMU. *London: HM Treasury*.
www.hmtreasury.gov.uk
- Huita, M., & Agosin, F. (2009). Overreaction in capital flows to emerging markets: Booms and sudden stops. *Working Papers wp295, University of Chile, Department of Economics*.
- Husted, S. (1992). The Emerging US Current Account Deficit in the 1980s: A Cointegration Analysis. *Review of Economics and Statistics*, 74(1), 159-66.
- Kaminsky, G., Lizondo, S., & Reinhart, C. M. (1998). Leading Indicators of Currency Crises. *IMF Staff Papers, Palgrave Macmillan*, 45(1), 1-48.
- Lee, J. Milesi-Ferreti, G. Ostry, J. Prati, A. & Ricci, L. (2008). Exchange Rate Assessments: CGER Methodologies *International Monetary Fund Occasional Paper # 261*.
- Macdonald, R., & Ricci, L. (2003). PPP and the Balassa Samuelson Effect: The Role of the Distribution Sector. *DNB Staff Reports (discontinued) 81, Netherlands Central Bank*.
- Mendoza, E., & Terrones, M. (2008). An Anatomy of Credit Booms: Evidence from Macro Aggregates and Micro Data. *WP NBER 14049*.
- P., G., Valdes, R., & Landerretche, O. (2011). Lending Booms: Latin America and the World. *Economía, spring*, 47-99.
- Reinhart, C., & Reinhart (2009). "Capital Flow Bonanzas: An Encompassing View of the Past and Present" *WP NBER 14321*.
- Sutton, G., (2002): Explaining changes in house prices. *BIS Quarterly Review, September*.
www.bis.org
- Tenjo, F., & López, M. (2010). Early Warning Indicators for Latin America. *BORRADORES DE ECONOMIA 007073, BANCO DE LA REPÚBLICA*.
- Tenjo, F., Charry V, L. F., López, M., & Ramírez, J. M. (2007). Acelerador Financiero y Ciclos Económicos en Colombia: Un Ejercicio Exploratorio. *BORRADORES DE ECONOMIA 4019, BANCO DE LA REPÚBLICA*.
- Terrones, M & Otrok, C. (2004): The global house price boom, Chapter III in *IMF, World Economic Outlook, April. Washington: IMF*. www.imf.org
- Tsatsaronis, K., & Zhu, H. (2004): What drives housing price dynamics: cross country evidence, *BIS Quarterly Review, March*. www.bis.org.

Williamson, J. (1994). Estimates of Fundamental Equilibrium Exchange Rate(FEERS). *Estimating Equilibrium Exchange Rate, Institute of International Economics.*

Zubaidi Baharumshah, B., Lau, E & Fountas, S. (2003). On the Sustainability of Current Account Deficits: Evidence from Four ASEAN Countries. " *Journal of Asian Economics* 14 (2003) 465–487

ANEXO

Tabla A1: Pruebas de raíz unitaria

	ADF	PP	KPSSS	Ng-Perron
IMPO	I(1)	I(1)	I(0)	I(1)
EXPO	I(0)	I(1)	I(1)	I(1)

Tabla A2: Prueba de los residuos

Prueba sobre los residuos

Portmanteau (4)	Test LM(4)	Jarque Bera conjunto
0.875	0.9269	0.636